



Un día, mientras Pablo viajaba, vio una luz brillante en el cielo. ¡Oyó la voz de Jesús! Jesús le dijo a Pablo que comenzara a ayudar a las personas a arrepentirse y a seguir a Jesús.



La luz brillante hizo que Pablo quedara ciego. Un hombre santo llamado Ananías sanó los ojos de Pablo y lo bautizó.

Después de eso, Pablo enseñó a las personas en cuanto a Jesucristo. Fue un gran misionero, maestro y líder de la Iglesia de Cristo.

